

## XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Integrantes: Romina Marino, Valeria De Elia, María Soledad Gallardo, Eva Picon

Rúbrica: Amor y Goce

#### Abuso sexual, más allá del hashtag

Eva Picon

“El pudor es la barrera que nos detiene cuando estamos en el camino de lo real”.

J.-A. Miller [1]

El abuso sexual hacia mujeres de la industria del espectáculo no es patrimonio exclusivo de los estadounidenses, tampoco el movimiento con el hashtag *Me too* que surgió en 2017 en respuesta a la relación desigual de poder entre los “gordos” de la industria hollywoodense, y las jóvenes actrices víctimas de abuso sexual y acoso.

Argentina no será la excepción, bajo el lema, hashtag “*Mira cómo nos ponemos*” (2018), el colectivo de Actrices Argentinas dio una conferencia pública que sonó como cadena nacional. Allí las mujeres de la industria del espectáculo levantaron sus voces con el fin de solidarizarse con la actriz Thelma Fardín. Ella denuncia pública y judicialmente haber sido víctima de violación a los dieciséis años, lo dice con angustia y sin ningún odio. Esta acusación recae sobre el actor Juan Darthés, veintinueve años mayor a ella y compañero en la gira de Nicaragua. [2] Este hecho no es lo mismo que las historias de seducción infantil con las que Freud tuvo que vérselas en sus comienzos. No se trata, en este caso, del fantaseo de sus neuróticas. Aquí se trata del secreto, de la vergüenza y la culpa. Se trata del miedo hacia esa persona que se la

considera poderosa; se trata de ese embrollo íntimo en el cual alguien ha sido puesto en la condición de víctima.

Ella se percibe, de algún modo, que participa de ese goce que se le impone y, por lo tanto, se embrolla para decir sobre este asunto. Embrollo que el victimario aprovecha muchas veces de manera canalla: “*Mira cómo me pones*”, [3] frase que enreda a la adolescente en la escena horrorosa. Es decir, el rostro oscuro de lo familiar. El abusador traspasa la barrera del pudor. El comportamiento pedófilo lo deja como agente de ese goce trasgresor, a costa de su propia ruina, pero casi siempre a costa del sufrimiento de otros. La víctima se sumerge en la vergüenza y en la culpa, por haber sido tratada como un objeto sexual. Un llamado a la puerta detiene el accionar del abusador. Fardín logra salir de allí, pero el silencio ha recaído sobre ella.

Hélène Bonnaud diferencia un imposible entre el fantasma perverso del neurótico y su realización, considera que en el perverso se presenta posible de realizar el fantasma, donde todos los neuróticos se desvían de él. Sabemos con fundamentos desde el psicoanálisis lo difícil que es para el neurótico hablar de su fantasma, tanto que se siente culpable por tener pensamientos sexuales impropios. Sabemos también que el perverso no tiene esta pantalla del fantasma. Quiriendo ser amo de su goce, el perverso está sujeto a la pulsión que tiene un solo objetivo, llevar a cabo su plan, alcanzando el objeto. [4]

Luego de varios años, la joven actriz realiza la denuncia tras escuchar semanas antes, el testimonio de otras compañeras que habían denunciado a la misma persona. En palabras de Fardín emitidas en esa conferencia, explica que había “bloqueado” lo sucedido por estar sumergida en la vorágine de aquella gira. Me pregunto entonces, ¿Qué lugar tiene para el sujeto esta denuncia? ¿Es el despertar de esa pesadilla para luego seguir durmiendo? ¿Es posible salir del hashtag y no quedar aplastado por el mismo? Advertidos de que el yo tiene vocación de víctima. [5] ¿Cómo salir del delirio donde ella, será capaz incluso de darle peso a un hombre que no la tiene? [6]

Desde la posición de Carlos Márquez estas “colisiones cósmicas enunciativas” nos revelan de qué están hechos los tiempos lógicos. El instante de la mirada es figura del traumatismo que la lengua introduce en el cuerpo. Un tiempo para comprender pensado como ese flujo del cuerpo hablante, es un tiempo para no entender nada y para resistirse a concluir. Y la precipitación del momento de concluir, puede no llegar, llegar tarde, llegar cuando ya no hacía falta, llegar demasiado temprano.

Pero afirma: “es la colisión cósmica enunciativa misma que hace que muchos salgan a un tiempo de una prisión organizada por el delirio que consiste en creer que se comparte una realidad común. En este caso, la realidad común de las víctimas del abuso sexual “endémico”,

que todos callaron haciendo existir al hombre poderoso y gozador y que ahora se muestra como un monigote”. [7] Por ende, hay que hacer caer al monigote de su pedestal de macho abusador, para ver si es posible que pueda preguntarse por ese goce del que es agente.

### Notas

[1] Miller, J.-A., “¡No podemos más con el padre!”, *Lacan Cotidiano* N°317, 2013, p. 1.

[2] La denuncia de Thelma Fardín // Conferencia de prensa de Actrices Argentinas, 2018, Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=7W6jwnyrZ7U>

[3] *Ibíd.*

[4] Bonnaud, H., “Bajo el control, más acá del consentimiento. Familias, temas cruciales”, *Lacan Cotidiano*, 7 de febrero 2020, p. 2.

[5] Miller, J.-A., *Donc*, Buenos Aires, Paidós, 2011, p. 119.

[6] Lacan J., (1971) *El seminario, libro 18, De un discurso que no fuera del semblante*, Buenos Aires, Paidós, 2009, p. 34.

[7] Márquez, C., “Las colisiones enunciativas y la fuerza de la princesa Leila”, *Lacan Cotidiano* N° 746, 25 de octubre de 2017, p. 11.